



Narrativas periodísticas sobre vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba, Cartagena

Liliana Paola Barrios Rodelo

Yeidis Del Carmen Bobadilla Galvis

Perla Iveth Murillo Zapata

Leidy Sandrith Villadiego Meriño

Universidad de Cartagena

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Programa de Comunicación Social

Cartagena, Colombia

2017

©

Narrativas periodísticas sobre vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba, Cartagena

Trabajo de grado presentado para obtener el título de
Comunicador social

Liliana Paola Barrios Rodelo

Yeidis Del Carmen Bobadilla Galvis

Perla Iveth Murillo Zapata

Leidy Sandrith Villadiego Meriño

Tutor de trabajo de grado:
Winston Morales Chavarro

Universidad de Cartagena

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Programa de Comunicación Social

Cartagena, Colombia

2017

©

Agradecimientos

A Dios, por habernos guiado en cada uno de nuestros pasos, que nos llevó hasta esta experiencia, y nos mantuvo hasta el final.

A nuestras familias, nuestros motores, quienes nos brindaron su apoyo incondicional en todo este camino. Sin ellos no habría sido posible.

A todos los tierrabomberos, quienes siempre nos recibieron con los brazos abiertos, y nos han enseñado tanto, que no tendríamos cómo agradecerles. Gracias, porque alimentaron un sueño, nuestro sueño, reflejado en estas historias llenas de mar.

Contenido

Capítulo 1	4
1. Descripción del problema	4
1.1. Planteamiento del problema.....	4
1.2. Objetivos	7
1.3. Justificación	8
Capítulo 2	11
2. Marco teórico	11
2.1. Antecedentes	11
2.2. Referentes conceptuales.....	16
2.2.1. Comunicación y cultura	16
2.2.2. Narrativas periodísticas.....	18
2.2.2.1. La crónica	21
2.2.2.2. El reportaje.....	23
2.2.2.3. La entrevista.....	23
2.2.2.4. El perfil	24
2.2.3. Memoria.....	26
2.2.4. Testimonio	27
Capítulo 3	29
3. Metodología	29
3.1. Línea de investigación	30
3.2. Modalidad	30
4. Presupuesto	31
Capítulo 4	33
5. Conclusiones	33
Referencias bibliográficas	42

CAPÍTULO I

1. Descripción del problema

1.1. Planteamiento del problema

El acto de narrar es a su vez un acto interpretativo. En éste convergen acontecimientos que modelan nuestra percepción del mundo y que a su vez dependen de las creencias que tengamos de la realidad. Este concepto de narración, sustraído del pensamiento de Jerome Bruner (2003), psicólogo y pedagogo estadounidense, nos plantea un interrogante vital en el desarrollo del presente proyecto: ¿cuál es la relación de la narración con la realidad?

Para dar respuesta a este interrogante, Bruner plantea dos alternativas. La primera tiene que ver con el poder que tiene el relato o narración para referirse a ciertas realidades concretas. En otras palabras, la narración “arroja una luz que permite ver la realidad” (Siciliani, 2014) tiene el poder de construirla “y sólo gracias a ella, la realidad adviene al mundo humano bajo una luz nueva” (p. 50).

La segunda explicación que otorga Bruner se refiere a la narración como un acto simbólico, connotativo que otorga sentido a las cosas. A su vez, este sentido de las cosas - que a menudo deriva de la narrativa- hace posible la referencia a la vida real. Dicho de otro modo, el relato “crea sentido simbolizando metafóricamente la realidad para transfigurarla” (p. 52).

Entendiendo que el relato es un medio para darle forma a la experiencia, asumimos entonces esta herramienta como mecanismo adecuado para expresar las vivencias de los habitantes del corregimiento de Tierra Bomba, en Cartagena de Indias.

Con una población aproximada de tres mil habitantes, esta población se ubica en una isla que lleva el mismo nombre. Un pedazo de tierra producto de formaciones fósiles de antiguos arrecifes coralinos, considerada atractivo turístico por sus playas y monumentos históricos.

Desde el siglo XVI, esta zona insular se fraguó como “el principal proveedor de materia prima para la construcción” (Higuera, 2013). Por ello, oficios como la agricultura, la extracción y la producción de materiales para la construcción, constituyeron la principal fuente de ingresos de los *tierrabomberos* a partir de esa época. Empero, la pesca y la navegación seguían siendo los oficios más frecuentes.

Aunque podría afirmarse que los corregimientos insulares suelen constituir un brazo del engranaje turístico de la ciudad, lo cierto es que Tierra Bomba se ha establecido como un pequeño poblado que carece de servicios públicos esenciales, azotado por la pobreza extrema y por una erosión marina que ha ido acabando con sus calles.

Estas condiciones de vida poco óptimas han sido expuestas en diversos medios de comunicación que afirman que, por un lado, se debe al olvido del Estado ante las necesidades de los isleños, y por otra parte, a la lejanía sociocultural de una comunidad que ha construido una cultura propia.

Parte de la deuda que tiene el Estado, y más específicamente el gobierno cartagenero, no es solamente el no invertir en lo verdaderamente esencial, sino también el no aproximarse a entender las realidades sociales que allí confluyen y exaltar el capital simbólico allí gestado.

Dicho capital simbólico se configura a través de la subjetividad de cada individuo. Alicia Lindón, a través de su artículo *Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social* (1999), afirma que la expresión de subjetividades no es una mera producción, sino que se constituye en la construcción de un discurso sobre su sociedad y la vida dentro de esa sociedad. Esta lectura de sí mismo permite que el sujeto razone su realidad y construya una posición política.

Narrar las subjetividades inmersas en un contexto de insularidad, entendiendo este concepto como “un hecho cultural y no meramente geográfico, que no debe pensarse como sinónimo de aislamiento, sino abordarse desde los vínculos que se establecen con el exterior”,

(Brinck y Morales, 2007) es registrar esa manera de habitar única, característica de los nativos de un corregimiento como Tierra Bomba.

Es a través de sus imágenes, ideas, creencias y el conocimiento ordinario, que podemos acercarnos a esa subjetividad y entonces entender la acción de los individuos y el colectivo. El escritor y periodista José Saramago alude a la importancia de la memoria en el desarrollo de la identidad y proyección de una comunidad, afirmando que “estudiar, hacer memoria y trabajar en ella, es construir el tiempo y proyectar el significado que se otorga al pasado, al presente y al futuro” (2007).

Lindón (1999) sostiene que la identidad es proyectarse al mundo como único. Además es una necesidad, y esta solo es posible a través de la narración del quién soy, “ya que en el registro de las experiencias vividas es donde somos únicos” (p. 33).

En consecuencia, nos referimos a la narración como un instrumento de expresión del universo simbólico que caracteriza a esa colectividad, una identidad cultural que establece patrones singulares de interpretación de la realidad, códigos de vida y pensamiento que permean las diversas formas de manifestarse, valorar y sentir.

Existe entonces una necesidad de que los nativos de Tierra Bomba puedan entenderse, para integrarse, contarse y entonces, emanciparse. Es necesaria la observancia y registro de las transformaciones socioculturales de la isla, y los relatos de historias narradas por su propia gente. Para ello, en el presente proyecto buscamos expresar algunas de las vivencias de los habitantes del corregimiento de Tierra Bomba a través de la narración de historias.

Formulación del problema

¿Cómo la narración de historias expresa las vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba en Cartagena?

1.2. Objetivos

Objetivo general

Narrar historias que expresen las vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba en Cartagena.

Objetivos específicos

- Identificar historias que expresen las vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba.
- Describir las vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba mediante narrativas periodísticas.

1.3. Justificación

Jerome Bruner (2003), psicólogo y pedagogo estadounidense, cuya línea de reflexión más grande, nos atrevemos a considerar, es la narración en cuanto al carácter explícito de sus libros de querer descifrar la mente humana, resalta en su libro *La Fábrica de Historias*, doce funciones del relato como un aspecto de la vida humana, que a continuación mencionamos:

1. Narrar es un acto interpretativo que hace del relato una versión de una vida humana o de una comunidad cultural.
2. Narrar es un acto intencionado que vehicula una pragmática comunicativa potente.
3. Narrar es el arte de transgredir lo banal para convertirlo en epifánico.
4. Narrar es pensar y promover mundos posibles y proyectos de vida realizables.
5. Narrar es la forma privilegiada del ser humano para construir su identidad.
6. Narrar es una actividad que modela la mente del ser humano.
7. Narrar es una actividad que modela la experiencia del mundo.
8. Narrar es una forma de aprehender y dar sentido a la realidad.
9. Narrar es un arte connotativo-simbólico cultural.
10. Narrar es uno de los modos de conocimiento humano que necesita complementación.
11. Narrar es una actividad intersubjetiva radicalmente cultural.
12. Narrar es una actividad peligrosa.

La importancia de narrar historias radica en la posibilidad de renovar la vida social porque permite el continuo “*mercado de los significados*”, como afirmaría Bruner.

Con relación a un ‘continuo mercado de significados’, Bruner se refiere al proceso de desarrollo del pensamiento, en el momento en que alguien nos cuenta algo. Este desarrollo del pensamiento está ligado además al hecho de que la narración está definida en su totalidad por situaciones constituidas en la mente humana. Es por ello, que nos permite modelar

nuestra percepción del mundo, o de una cultura, dependiendo nuestras creencias sobre la realidad. (Siciliani, 2014)

Dicho esto, y correspondiendo al pensamiento de Bruner, negamos la existencia de un relato neutro u objetivo, pues los recuerdos que se forman en la mente al momento de relatar son “basados sobre evidencias oculares o aún sobre repentinas iluminaciones [que] están al servicio de muchos patrones, no solo de la verdad” (como se cita en Siciliani, 2014); rescatamos entonces el carácter intersubjetivo de la narración, al ser un acto puramente interpretativo.

Al respecto del carácter intersubjetivo del arte de narrar, Alicia Lindón (1999) afirma que la subjetividad son los lentes a través de los cuales el “ciudadano de la vida cotidiana”, ve, interpreta y habita el mundo, por lo que se convierte en el punto de partida desde el cual podemos interpretar dicha realidad social.

Son las experiencias de los isleños -inmersas en un contexto insular- contadas desde la memoria, las que nos permitirán narrar esas subjetividades. Al respecto Maurice Halbwachs (2002) afirma que:

El pasado vivido es diferente a la historia, puesto que a través del primero se busca asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida (...) mientras que la historia es informativa, la memoria es comunicativa, por lo que los datos verídicos no le interesan, sino que le interesan las experiencias verídicas.

En este punto, y luego de una revisión de antecedentes, observamos que además de ser escasa la literatura existente sobre el corregimiento, predomina la historia más que la memoria. Es importante contar -más que las cifras y estadísticas de un pasado colonial- las dinámicas de un contexto insular que no sólo cuente el ayer, sino también experiencias que reflejen la identidad de los nativos de hoy.

La memoria es por lo tanto, un componente importante en la identidad cultural de los habitantes de Tierra Bomba, y la palabra escrita una herramienta no sólo de expresión sino también de perpetración de ideas y vivencias. La narración escrita es una herramienta para conservar aquellas memorias como un registro histórico, pero además como un agente en continua construcción que dinamiza las discusiones acerca de la identidad, la cultura y la economía, contado desde las subjetividades de los isleños.

La narración de historias, aquí propuestas, que expresen las vivencias de los nativos de Tierra Bomba pretenden acercarse cuanto más le sea posible a la realidad, o al menos al relato de los isleños. Dichos relatos intentarán contribuir además al incremento del interés de los cartageneros del otro lado de la bahía, hacia esta población.

Se pretende narrar las historias de los tierrabomberos. Esas que ellos mismos relatan. Un pueblo que necesita ser escuchado. Que a pesar de estar solo a diez minutos de Cartagena, parece estar invisibilizado. Una comunidad sin gas, ni agua potable, y sin literatura sobre sus dinámicas, costumbres, tradiciones.

Finalmente, el acercamiento a esta población isleña aportaría un nuevo elemento a la línea de investigación en Comunicación y Cultura del programa de Comunicación Social de la Universidad de Cartagena, pues no existe un producto similar, en el que se trabaje con una comunidad desde las narrativas periodísticas como se pretende en este proyecto.

CAPÍTULO II

2. Marco teórico

2.1. Antecedentes

Desde las islas imaginarias como Utopía de Tomás Moro, la Atlántida de Platón, El País de Nunca Jamás de J. M. Barrie y Liliput de Jonathan Swift, el mundo ha tenido un singular interés en narrar la insularidad.

¿Qué es lo que hace a las islas tan atractivas para ser contadas? ¿En qué sentido las islas se consideran diferentes del resto de los territorios? ¿Cómo se relacionan y conectan la islas con otros lugares? Tanto las narraciones de ficción como las periodísticas han intentado resolver, o por lo menos dar alguna luz a estos interrogantes.

En este sentido, y desde una isla del Caribe restringida como lo es Cuba, Carlos Manuel Álvarez, director de la revista digital El Estornudo, recoge en su libro *La tribu. Retratos de Cuba*, 16 crónicas que el autor ha publicado en diferentes medios, sobre las vivencias de los isleños. Los textos datan desde el restablecimiento de las relaciones de Cuba con Estados Unidos hasta la muerte de Fidel Castro.

Sobre el estilo narrativo de Álvarez, Leila Guerriero considera que

“su prosa es de una elegancia superior. En ella se mezclan un extraño dandysmo caribeño y una sensibilidad que nunca cae en la sensiblería, con una voz autoral cargada de recursos en la que se percibe un manejo desenfadado y rotundo de la lengua española.” (Sexto Piso, 2017)

Las historias en *La tribu* son contadas desde las entrañas de Cuba, desde lo que no se puede esconder o maquillar para el turismo. Los personajes van desde un negro homoesexual en los 30's o *El 'pitcher' negro de las medias blancas*, un beisbolista estrella que se va de Cuba y vuelve muchos años después.

De esta manera, numerosos autores han decidido narrar esas historias únicas de las islas, en honor a la memoria e identidad de los isleños. Entre ellos, Octavio Latorre, quien en

2014 publicó su libro *La Maldición de la Tortuga*, que recopila historias trágicas verdaderas de las Islas Galápagos en Ecuador, famosas por un pasado oscuro, donde quienes intentaron colonizarlas tuvieron un rotundo fracaso, que terminó en desaparición o muerte.

En consecuencia, este libro supuso una amplia investigación del pasado y de la memoria colectiva alrededor de las Islas Galápagos. En cuanto a la estructura, las historias están compuestas de párrafos amplios, que se asemeja a textos historiográficos, pero contados con un estilo periodístico fluido. Los relatos están acompañados de fotografías que ilustran lo sucedido.

En Colombia son diversas las producciones que se destacan narrando la insularidad. Por ejemplo, *La vieja Providencia y Santa Catalina: visiones de unas islas en el Caribe*, un libro lanzado en 2014, donde la autora Lina María Díez hace un recorrido detallado por la historia del archipiélago, desde su descubrimiento hasta la actualidad. La narración está hecha en un género propuesto por Juan José García, llamado Nueva Historia Periodística, que reúne historia, literatura y periodismo en un mismo lugar, y “Eso le da una flexibilidad impresionante a la narración que uno quiera hacer” afirma Díez (p. 2).

Ahora bien, **Martín Caparrós** también ha trabajado insularidad en una crónica para la revista SOHO del 09 de octubre de 2006, llamada *El pueblo más denso de Colombia*, donde el periodista escribe sobre su experiencia en el Islote de Santa Cruz. En este caso, la isla es vista como un lugar de felicidad y comodidad -aun en medio de la estrechez- para los isleños, y como un espacio donde la economía y la vida misma giran en torno a la relación con el mar.

Sobre el Islote de Santa Cruz también escribió Lucy Lorena Librero de ElPaís.com el 11 de junio de 2013, en una crónica que titula “*Un viaje por Santa Cruz del Islote, la isla más poblada de Colombia*”. Las dos narraciones coinciden en algo: las experiencias de

insularidad relacionadas con las dificultades que trae estar lejos de la ciudad; falta de médicos, agua potable y servicios básicos en general.

Del corregimiento de **Tierra Bomba** en particular son pocos los libros escritos. No obstante, sobre toda la isla hay abundante información histórica y turística, así como diversos estudios realizados con respecto a su geología y origen.

Uno de estos espacios es el portal virtual www.cartagenadeindiasweb.com, donde se hacen recopilaciones de historias de Cartagena, en las que se incluyen relatos de corregimientos insulares como el de *El Lazareto de Caño de Loro*, escrita por Carlos Crismatt Mouthon (2011), el producto basado en revisión documental y entrevistas, relata la historia del antiguo Leprocomio que existió alguna vez en la isla de Tierra Bomba. Su texto es breve, pero cuenta de forma clara los orígenes de la reputación de la lepra, como funcionaba el Lazareto en Caño del Oro¹ y su posterior destrucción, acompañado por imágenes de periódicos de la época.

Si nos enfocamos específicamente en el centro poblado de Tierra Bomba -los otros tres son Bocachica, Caño del Oro y Punta Arena-, encontramos el producto del periodista Alfredo Molano Bravo (2012), titulado *Destierro de nativos en Cartagena*, publicado como un especial en *El Espectador*, que describe muy superficialmente tres olas de desplazamiento; entre ellas la que señala la movilización de los nativos de Bocagrande a la isla de Tierra Bomba. El periodista denuncia la forma como las empresas turísticas se han apropiado de barrios completos, en nombre de la expansión del brazo turístico de la ciudad. Bravo concibe la isla como una comunidad donde la gente llegó desplazada hace más de un siglo, y ha sido históricamente marginada. Compara entonces la comunidad insular con otros barrios que han sufrido desplazamiento como la Boquilla y San Diego. También la

¹Luego de su funcionamiento en el Cerro de San Lázaro en Cartagena, el hospital para leprosos fue trasladado en 1970 a la isla de Tierra Bomba. Aquí recibió el nombre de Leprocomio de Caño del Oro

concibe como un lugar en riesgo, puesto que denuncia una posible ola de desplazamientos, por el proyecto de construir una base naval y nuevos centros turísticos en la isla.

También el ambientalista, periodista e historiador Ubaldo José Elles Quintana, describe en un artículo para el blog del periódico El Universal, a la isla de Tierra Bomba como símbolo de la resistencia de los históricamente excluidos afrodescendientes, indígenas y mestizos, frente a las élites que han ostentado el poder desde la era colonial hasta nuestros días. El texto llamado *Tierra Bomba... La isla del olvido y la Utopía del desarrollo humano*, publicado el 7 de marzo del 2015, habla del ser isleño, no como un ente pasivo frente a las circunstancias adversas en las que vive, sino como un ser capaz de surgir en medio de ellas, un individuo pensante que no se somete, sino que se enfrenta a los que él considera sus opresores, como se puede ver a continuación:

Así laborando como pescadores, jornaleros, pequeños comerciantes, pequeños agricultores, dueños de servicios turísticos y practicantes de otros oficios, los afrodescendientes se consolidaron como núcleos humanos significativos de una Isla llena de tradición, de historia mundial y de un patrimonio cultural monumental que hace parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad, protegido por la UNESCO. (Elles, 2015)

La rebeldía de los indígenas Caribes al mando de los guerreros Piorex y Curirix contra los conquistadores españoles, batallas como la que libró Cartagena en 1533 que culminó con su caída, y la negativa de los tierrabomberos a participar de las elecciones presidenciales, acompañada de manifestaciones frente a la Alcaldía municipal que exigían el retorno de los recursos en pro de la protección de sus costas, son algunos de los ejemplos que presenta Elles para sustentar su tesis de una Tierra Bomba olvidada pero en pie de lucha. El texto es toda una crítica a la indiferencia estatal frente a la deuda histórica que este tiene con los habitantes de la isla.

En otro apartado, el periódico El Tiempo publicó el 16 de mayo del 2017 un reportaje sobre el corregimiento de Tierra Bomba, titulado *“Tierrabomba quedó por fuera de proyecto para la protección costera”*. El artículo que fue escrito por el periodista John Montaña, denuncia cómo esta población quedó por fuera del proyecto de protección de las playas de Cartagena, financiado por el distrito y el gobierno nacional.

En el texto, se expone ampliamente el problema social generado por la erosión, pues el mar ya ha desaparecido cinco calles y amenaza con arrasar algunas viviendas. En esta publicación el autor concibe esta zona como un lugar apartado y marginado por las dinámicas ciudadanas, recordado solamente cuando se trata de elecciones gubernamentales. Un lugar obligado a sobrevivir bajo sus propios méritos, pues padece la desatención de los que administran el recurso público. El reportaje introduce polifónicamente voces de líderes sociales, habitantes de la isla y autoridades oficiales que dan su versión de los hechos.

En general, los autores analizados coinciden en algo: la dificultad de la isla en sus relaciones con el continente, y cómo esto afecta la vida de las personas desde el acceso a los servicios básicos, hasta la realización de sus sueños. Esto puede deberse al hecho de que la mayoría de las islas no son autosuficientes o grandes productoras, y necesitan o dependen del área continental para subsistir.

2.2. Referentes Conceptuales

2.2.1. Comunicación y Cultura

“La comunicación es inseparable de la cultura. Es el otro lado de la misma moneda. No puede existir la una sin la otra. La cultura es comunicación y la comunicación es cultura” (Hall and Hall, citado por Varona, 2005).

Enrique Bustamante, en su libro *Diversidad en la era digital: la cooperación iberoamericana cultural y comunicativa*, expone una síntesis de la interacción existente en estos elementos, afirmando que “No hay cultura socialmente existente que no tenga, unido a ella, un plan de difusión y, por tanto, una comunicación constante ante determinados sectores sociales, por pequeños que estos sean. Así, también es difícil pensar una comunicación que no tenga aspectos creativos y deje de transmitir valores de cultura, de identidad” (Bustamante, 2006)

De esta manera, el contexto va forjando unos códigos para el entendimiento de estas dinámicas. Es aquí donde cobra relevancia el planteamiento de Ozziel Nájera, cuya síntesis se basa en la presencia de unos códigos en común de comportamientos a nivel interpersonal, los cuales son responsables de darle significación y vida a una comunidad (López, 2012).

El autor del libro *Culturas Híbridas*, Néstor García Canclini, hace alusión a este proceso. Postula, con relación a sus estudios, que las narrativas identitarias son los puntos de cohesión de un grupo, que permiten la comunicación con el resto. Lo anterior, satisface las necesidades culturales de la población, logrando transformaciones sociales en las mismas. (García, 1997).

García Canclini también expone en el texto *La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu*, la cosmovisión de éste último en cuanto a la construcción de cultura. Según Bourdieu, basándose en la ideología marxista, la diferencia de clases y la muralla establecida entre estas que impide la movilidad social, tiene como consecuencia la gestación de prácticas

culturales que caracterizan a cada eslabón de la pirámide social. Con esta afirmación, reafirmamos la idea de que el ser humano es marcado por su entorno y la cultura en la que se desenvuelve: su personalidad no es más que un reflejo de las prácticas sociales de su contexto.

La relación ser humano-medio ambiente abarca diversos aspectos desde los cuales se busca comprender el funcionamiento u ordenamiento de las sociedades actuales y las maneras de generar prácticas sociales.

Este concepto es retomado por Bourdieu en su *Teoría de Modelos Culturales* en donde hace referencia al *habitus*, que según sus palabras alude a “el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y a la vez el sistema de enclasamiento de esas prácticas” (como se cita en Barroso, 2012). Estos *habitus* son los causantes de generar diversos estilos de vida, incluso en un mismo grupo social, que son reflejados en prácticas y “juicios de valor” que determinan las acciones de dichos grupos sociales. En síntesis, para Bourdieu, las “condiciones de existencia diferentes producen unos hábitos diferentes” (2012).

Así, se considera este hecho como aspecto fundamental que moldea el estilo de vida de los habitantes de una zona insular, en donde su relación con un contexto marítimo desprende problemas de investigación relevantes relacionados con el espacio y la interacción de las sociedades humanas con el ámbito natural, donde esa interacción no se efectúa de manera individual, es decir, de cada persona por iniciativa particular con la naturaleza, sino que “los hombres actúan también los unos con los otros para relacionarse con la naturaleza” (Macías y Calderón; Padilla-Sotelo y Luna, citado por Fernández, 2008).

2.2.2 Narrativas Periodísticas

Las diferentes formas en que nos comunicamos los seres humanos han dado lugar a un sinnúmero de expresiones tanto orales como escritas. La escritura, la prensa -no como único medio- y el periodismo en sí mismo han surgido como medios para contar las realidades o verdades del mundo y sus acontecimientos.

Para Pastora Moreno (2000), el periodismo como método de interpretación de la realidad social, se sirve de **géneros** que cumplen diferentes funciones para responder a las necesidades sociales. Para Javier del Rey “los géneros periodísticos serían como una red que el colectivo profesional de los periodistas lanza sobre eso que llamamos <<el mundo>>, para racionalizarlo y explicarlo, y la teoría y sus categorías -la de que existen los géneros periodísticos, y la de que son estos, y no cualesquiera otros-, expresarían ese esfuerzo para conseguir que la malla sea cada vez más fina”(citado por Moreno, 2000) .

Dicho de otra forma, los géneros periodísticos son como vehículos que permiten al autor conducir la información a través de distintos canales, dependiendo de la posición que tome el narrador.

En este sentido, los diferentes teóricos de la comunicación no han llegado a un consenso sobre la clasificación de los géneros periodísticos, así que esta dependerá del autor desde el que se conceptualice.

Desde la visión de **José Luis Martínez Albertos**, hay una relación entre estilos, géneros, modos de escribir en el periodismo actual (INTEF), que podemos ver resumido en la tabla 1.

Tabla 1

Relación estilo, actitud, géneros y modos de escribir

ESTILO	ACTITUD	GÉNEROS	MODOS DE ESCRIBIR
Informativo (1º nivel)	Información (relatar)	1. Información. 2. Reportaje objetivo: de acontecimiento, de acción, de citas (entrevista), de seguimiento.	Narración y descripción de hechos.
Informativo (2º nivel)	Interpretación (analizar)	2. Reportaje interpretativo. 3. Crónica	Exposición de hechos y razones.
Editorializante	Opinión (persuadir)	4. Artículo o comentario: editorial, suelto, columna, crítica, etc.	Argumentación de razones e ideas.
Ameno o literario (folletinista)	Entretener. Divulgar. Creación literaria.	Artículos literarios. Narraciones de ficción. Tiras cómicas. Poemas. Columnas personales	Exposición y argumentación de razones e ideas.

Nota. Recuperado de INTEF. Autor Martínez Albertos. Copyright 2012.

Se pueden distinguir tres macrogéneros en Marinez: géneros informativos (información y reportaje objetivo), géneros interpretativos (reportaje interpretativo y crónica) y géneros de opinión (artículo o comentario).

La clasificación varía un poco en otros autores, demos una mirada rápida:

- **López Cubino, R. y López Sobrino, B**



Figura 1. Nota. Los géneros periodísticos. Autor: López Cubino, R y López Sobrino, B. INTEF. Copyright 2012.

- **Alejandro, M., Cervera, A., y Simón, M.**

Tabla 2

Tipos informativos y opinión

INFORMATIVOS	OPINIÓN
Noticia	Editorial
Reportaje	Comentario
Entrevista	Chistes
Encuesta	Crítica
Crónica	

Nota. Recuperado de INTEF. Autor Alejandro, M., Cervera, A., y Simón, M.. Copyright 2012.

- **Miravalles, L.**

Tabla 3

Tipos de periodismo (Informativo, interpretativo, ecléctico y gráfico)

PERIODISMO INFORMATIVO	PERIODISMO INTERPRETATIVO, DE OPINIÓN	PERIODISMO ECLÉCTICO	PERIODISMO GRÁFICO
La noticia en general: - noticia - general - gacetilla - recuadro - nota especial - flash	Editorial (sin firma)	La crónica: - de viajes - artística: crítica - parlamentaria - de sucesos - espectáculos	Foto comentada
El reportaje: - general - especializados - gran reportaje	Artículo (breve ensayo)	La columna	Dibujo comentado
La entrevista: - informativa - de opinión - de personalidad - de grupo - por cuestionario	Chistes	El suelto o corto	Chiste y tira cómica

Nota. Recuperado de INTEF. Autor Miravalles, L. Copyright 2012.

- **Belinchón, M. Y Jiménez, E.**

Tabla 4

Tipos de géneros (Informativos y de opinión)

GÉNEROS INFORMATIVOS	GÉNEROS DE OPINIÓN
Noticia	Cronica
Reportaje	Editorial
Entrevista	Artículo de fondo
	Artículos de crítica

Nota. Recuperado de INTEF. Autor Belinchón, M y Jiménez, E.. Copyright 2012.

La mayoría de los autores coinciden en por lo menos dos grandes géneros: informativo y de opinión. Algunos otros incluyen un tercero y hasta un cuarto, refiriéndose a un híbrido entre informativo y opinión. En todos los casos, los criterios de clasificación corresponden a la posición del narrador, la ventana desde donde se mira o comparte la información, y la intención u objetivo que lleva esta al llegar al público.

Debido a la dificultad de concierto entre los diferentes autores respecto a los géneros periodísticos, hemos escogido cuatro formatos que representan los más recurrentes entre los teóricos, y que usaremos para nuestras narraciones: **la crónica, el reportaje, la entrevista y el perfil**. Entendemos esta clasificación no como una camisa de fuerza, sino más bien como referentes escriturales, pues consideramos que la combinación de los formatos permite expresar nuevas narrativas periodísticas, sobre todo en un mundo tan globalizado y digital como el de hoy, y le da la libertad al periodista de escribir sin estar limitado.

2.2.2.1. La crónica

“El cronista narra con tal nivel de detalles que los lectores pueden imaginar y reconstruir en su mente lo que sucedió” (León, Ronderos y Sáenz, 2002).

El periodista Alberto Salcedo Ramos afirma que la crónica es ideal para los proyectos que buscan contar hechos reales sin perder el color de las subjetividades que lo constituyen,

al argumentar que esta brinda “la posibilidad de contar historias perdurables que le permitan trascender el mero registro de las cifras”(2007). Esto lo logra, en palabras del teórico español Martín Vivaldi, gracias a que le da licencia al autor, no sólo de contar los hechos sino de interpretarlos y valorarlos en el orden cronológico en el que se cuentan.

La crónica logra desprenderse de la rigurosidad de los tecnicismos que la noticia usa para alcanzar la objetividad, abriendo espacio a las voces subjetivas como argumentos válidos y esenciales en la construcción de los acontecimientos narrados, pues “aunque es un género que contiene una inequívoca faceta informativa, su identidad está determinada por la interpretación y valoración de lo narrado” (Yanes, 2006).

Es precisamente gracias a este distanciamiento que sugiere *El manual de redacción del periódico El Tiempo*, que la crónica garantiza una visión profunda de un hecho: “La crónica desarrolla un aspecto secundario o de color de un acontecimiento que generalmente ya ha sido objeto de tratamiento noticioso” (Salcedo, 2007).

La crónica no debe confundirse con la ficción aunque mantenga una estrecha relación con la literatura, más bien busca humanizar el hecho noticioso, acercándolo a las realidades de la cotidianidad humana.

No se trata entonces de manipular la realidad, ya que la crónica es un formato periodístico, por lo que la verdad debe ser su fundamento. La credibilidad y la solidez de lo contado brinda soportes para la valoración crítica.

Ronald Hendel, profesor e historiador de la Universidad de California (citado por Salcedo, 2007), argumenta que “la identidad cultural es una ficción cultural. Así es como los israelitas forjaron su identidad: contando sus historias. Es como si la historia creara al pueblo, tanto como el pueblo crea la historia”

Finalmente, la crónica es, para Salcedo, “la licencia para sumergirse a fondo en la realidad y en el alma de la gente” (2007)

2.2.2.2. El reportaje

Sobre este formato Mariano Cebrian (2000), reconocido escritor español, en su texto *Los géneros periodísticos informativos*, afirma que es aquel que permite una mayor capacidad expresiva individual. Aquí es posible experimentar nuevas formas de narrar, aunque basándose siempre en un análisis informativo, el cual admite plena libertad de tratamiento.

Así mismo, se expone que en el reportaje se comunica algo que despierta en el lector la necesidad de actuar, por lo que en ocasiones no se trata sólo de información, sino también de denuncia. Así, se hace la presentación detallada del hecho, provocando en el lector la vivencia del mismo, forjando un criterio conforme a esto. Como género informativo exige una profunda investigación documental, observación de campo y entrevistas, pero su propósito es además interpretativo. Supone, por tanto, una interpretación del suceso, que refleja la propia experiencia del periodista y que hace que sea el género periodístico más extenso. (Moreno, Pastora. 2001)

En este sentido, no se trata de dar a conocer simplemente información sobre un hecho en específico. Más bien, se trata de una profundización con base a un tema, que supone un análisis del mismo. Por lo cual, el reportaje se convierte en una forma de hacer periodismo de profundidad, que indaga, que investiga hasta lo más secreto. En palabras de Cebrián: “es una escapada de la información rutinaria de las redacciones para buscar los aspectos recónditos de las noticias”.

2.2.2.3. La entrevista

La investigadora Pastora Moreno afirma que la entrevista “ es aquel formato mediante el cual un profesional de la información, el periodista, entra en contacto con un personaje público, el entrevistado, del que se presupone interés periodístico, bien por sus declaraciones, por su cargo o por su propia personalidad, para hablar sobre un tema” (2001)

Debe entenderse este formato más allá de una simple conversación. Pues, periodísticamente da lugar a la comprensión de un tema, partiendo de la información suministrada por la fuente, en este caso, el entrevistado.

En el libro *La entrevista: Obra Creativa*, la comunicadora Montserrat Quesada, distingue entre entrevista informativa y entrevista de creación. Para ella, “la entrevista informativa es la que centra toda su atención y remite todo su interés a las declaraciones de determinados personajes públicos, pues son éstas las que aportan el indispensable ítem de actualidad y justifican la oportunidad de su publicación”. Por su parte, la entrevista de creación es aquella otra en la que “intervienen muy esencialmente las dotes personales de quien la realice: observación, ambiente, creación y recreación, mundo de resonancias y de sugerencias, más prosa propia que ajena, dirección, en fin, de orquesta” (Quesada, Montserrat. 1984)

En este orden, “la entrevista periodística no sería otra cosa distinta a un metalenguaje que diese cuenta del auténtico mensaje de ese sistema” afirma Moreno.

Por lo tanto, la entrevista según Quesada, no será la simple reproducción en el papel de lo grabado, sino que debe interpretar y comprender a la persona de la entrevista, y lograr que el público también comprenda ampliamente a la persona, aún su comunicación no verbal y el contexto de sus afirmaciones. Quesada (2008) cierra con la siguiente frase: “quien no comprende una mirada, tampoco comprenderá una larga explicación (y, desde luego, nunca podrá llegar a ser un buen periodista)”.

2.2.2.4 El Perfil

En términos generales, se entiende que el perfil es el conjunto de aspectos particulares que se presentan en una persona, o cosa, al describir sus rasgos en detalle.

En el campo del periodismo, el perfil es un tipo de texto “que se ocupa de la persona concreta, generalmente de aquella que está de actualidad, y que habla de su vida y/o carácter,

mediante tres posibles procedimientos: la narración, la descripción y el diálogo” (Rosendo, 2010). Este se ha convertido en un género periodístico cada vez más frecuente cuando el objetivo es, por ejemplo, abordar un tema centrándolo en sus protagonistas.

Yáñez (2015) afirma que “un perfil periodístico revela más que una biografía. No es la enumeración de sucesos cronológicos ni la breve reseña de la vida de alguien” (p. 18). Lo que sin duda ocurre con el perfil, es que permite estudiar a los personajes con mayor profundidad; le brinda al lector lo que le interesa leer de él.

Para el periodista estadounidense John Lee Anderson, no existe una metodología, o fórmula exacta para realizar perfiles, aunque sí nos ofrece ciertos aspectos fundamentales a la hora de hacerlo:

- El acceso permanente al personaje sobre el que se va a escribir.
- Lograr que deje las puertas abiertas de él y de su entorno.
- Acercarse a su vida familiar, al cerco de amigos y a sus críticos.
- Hablar con los parientes y con enemigos.
- Ir a los lugares donde ocurrieron hechos para establecer las conexiones entre el lugar y lo que salió de la cabeza del personaje.
- Evitar hacer una única y simple entrevistas.

Para Anderson, el perfil suele mezclarse con otros géneros periodísticos; muchas veces sirve de pretexto para situar al lector. Para algunos, el papel del perfilista es el de presentar al personaje tal como es, sin lugar a opiniones sobre el sujeto o las situaciones presentadas; otros, defienden la idea de que en cualquier narración “acaba por aparecer el elemento subjetivo. Algunos perfiles tienden a explotar la relación periodista-entrevistado y hacen al escritor intencionalmente visible e intrusivo.”(Rosendo, 2010) lo cual, en ocasiones, resulta interesante para el lector.

2.2.3. Memoria

La memoria vista más allá de la simple capacidad para almacenar y evocar recuerdos, permite descubrir un mundo de significados y posibilidades narrativas. Las personas eligen qué recordar -qué es memorable-, y esos recuerdos están permeados por un conjunto de discursos, con cargas políticas, religiosas, económicas y sociales.

En este sentido, la memoria es cambiante, porque en la construcción de la misma los sujetos la alteran y/o transforman según confluyen distintos factores como el tiempo, las emociones del momento vivido, y la interacción -y posterior reproducción- con los de relatos de otras personas.

Incluso ese ritmo cambiante, a veces impreciso, donde se juntan las contradicciones, silencios y olvidos hacen parte de la memoria, tal como habla María Eugenia Ludueña (2015) al describir la construcción de su libro *Laura, vida y militancia de Laura Carlotto*,

“Mientras investigaba la historia de Laura, me impresionó el modo en que los testimonios de las diversas personas incurrieran en grandes huecos de información en unos casos, y también en datos que al compararlos no coincidían entre sí. **Los modos en que la memoria se activa y se obtura no son idénticos.** Y los silencios dicen a veces más que las palabras...La memoria no es algo puro.”

En este sentido, la memoria colectiva como lo enunciaban Halbwachs y Blondel, es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados, y éstos se encuentran en la cultura (Mendoza, 2004, p. 3).

Así, una comunidad sólo considerará memorable aquello que estima importante, aquello que impresione, y este proceso normalmente no es elegido de forma consciente. Por ejemplo, para una sociedad no será memorable lo que comieron un jueves en la noche cualquier día en el año, pero si el menú que prepararon entre todos en navidad con los

recursos colectivos. En este caso, la comida del jueves puede ser igual a la del martes, y no deja ninguna impresión o emoción fuerte en toda la comunidad, pero la cena con todos en navidad constituye un momento importante y que es vivido por una mayoría.

Ahora bien, como dijo Ludueña, las formas en las que se obtura la memoria no son las mismas. En distintos eventos traumáticos, las personas que lo vivieron y posteriormente narraron su historia, muchas veces aunque el evento fuera el mismo, la forma como lo experimentaron es diferente, por lo cual en el subsiguiente relato de sus sensaciones dista o hasta se contradice una de la otra.

Bien diría Mendoza (2004) “Porque múltiples son las memorias, tantas como grupos hayan significado un evento. No hay versión verdadera, pues sus significados y lo que representan para diversos grupos son múltiples”(p.4)

Aun así, y aunque la memoria no sea “limpia o pura”, es importante reconstruirla y narrarla, porque esto permite su permanencia en el tiempo y aporta en la construcción social colectiva.

2.2.4. Testimonio

El testimonio es realmente útil, entendido no como una verdad absoluta, sino más bien como una herramienta para acercarnos a los hechos en la experiencia de otros.

“Los testimonios no son la única verdad ni la excluyente, pero pueden ayudar a reconstruir lo que ocurrió realmente. Cuantas más voces se puedan relacionar entre sí, con datos y documentos, más podemos aproximarnos al conocimiento de los hechos desde el periodismo”(Ludueña. 2015)

Según Paul Ricoeur (citado en Mendoza, 2004) el testimonio “*traslada las cosas vistas a las cosas dichas, a las cosas colocadas bajo la confianza que el uno tiene en la*

palabra del otro” (p. 27).” Por esto “En sentido estricto, el testimonio incorpora la memoria en el discurso, en el relato, en las narrativas.”(Mendoza, 2004, p.7)

Según Mendoza (2004) existen tres cuestiones que se plantean cuando se dice que algo sucedió: la presencia en el suceso que se narra, credibilidad y confianza, y si no hay credibilidad en lo narrado, se puede recurrir a otro testimonio o narración.

De esta forma el testimonio es una forma de unión pero también ruptura con las generalizaciones, porque permite conocer las subjetividades de quien cuenta el hecho.

Aunque se trata de información subjetiva, es válida, ya que nos permite acercarnos a la perspectiva de los que presenciaron o vivieron un hecho determinado. Lo anterior permite la humanización de las narrativas periodísticas, añadiendo opiniones, sentimientos y conclusiones distintas.

CAPÍTULO III

3. Metodología

Para el desarrollo de este proyecto nos basaremos en los principios de la **investigación cualitativa**, ya que las historias a realizar tratan las cualidades de las comunidades en las que se enfoca, entendiendo cualidades como “las maneras de ser” de sus habitantes.

El enfoque investigativo a desarrollar será el fenomenológico. El Profesor de Psicología Educativa en Teachers College de la Universidad de Nebraska-Lincoln John W. Creswell, define a la fenomenología como *“el estudio de las experiencias vividas por una persona o grupo de personas acerca de un concepto o fenómeno”*. La labor de este tipo de investigaciones es describir la subjetividad de una comunidad o un individuo en relación a un hecho u objeto específico. De acuerdo con Creswell (1998) *“para la fenomenología el resultado consiste típicamente en una narración descriptiva, la síntesis del conocimiento sobre el fenómeno bajo estudio”*.

En esa línea, y con el fin de narrar esas subjetividades, se usarán herramientas del periodismo. En primera instancia la observación, pues al llegar al lugar nos permite establecer un primer acercamiento con las personas en sus escenarios cotidianos, y nos provee un contexto más amplio del tema. **La observación** estará acompañada de un **cuaderno de campo y fotografías**, donde se registrarán los aspectos más relevantes que surjan de este trabajo de campo en el corregimiento Tierra Bomba: prácticas, actitudes, características generales del corregimiento y sus habitantes que permitan una descripción minuciosa en las narraciones.

Además, se usarán **entrevistas** a profundidad no estructuradas, tanto **individual** como **grupal**, recopiladas en audio. Las entrevistas estarán dirigidas a líderes comunitarios,

adultos mayores, docentes, trabajadores y demás nativos de la isla que serán nuestra principal fuente de información para la narración de las historias.

Las narraciones serán contadas siempre desde la mirada del ser Caribe, su relación con el mar, su historia, y con sus coterráneos.

3.1. Línea de Investigación

Comunicación, Educación, y Cultura

3.2. Modalidad

Narrativas periodísticas que expresen las vivencias de los habitantes del corregimiento Tierra Bomba.

4. Presupuesto

Fecha de Inicio: Febrero de 2017
2017

Fecha de finalización: Noviembre del

Duración del proyecto: 8 meses

ITEM	Valor unitario (\$)	Cantidad	Tiempo	Total (\$)
Transporte			8 meses	908.800
Transporte terrestre	2.100	4 personas 1 vez a la semana	8 meses	268.800
Transporte Acuático	5.000	4 personas 1 vez a la semana	8 meses	640.000
Papelería			8 meses	50.000
Fotocopias	100	100	8 meses	10.000
Impresiones	200	200	8 meses	40.000
Alimentación			8 meses	1.152.000
Agua	2.000	4	8 meses	256.000
Almuerzo	7.000	4	8 meses	896.000
Materiales			8 meses	1.396.000
Cuaderno de	2.500	4	8 meses	10.000

notas				
Bolígrafos	1.500	4	8 meses	6.000
Cámara	1.300.000	1	8 meses	1.300.000
Grabadora	80.000	1	8 meses	80.000
Total parcial			8 meses	3.506.800
Imprevistos 5%			8 meses	175.340
Total de Proyecto			8 meses	3.682.140

CAPÍTULO IV

5. Conclusiones

El ejercicio periodístico es el de un buscador de tesoros: no sabe qué encontrará en el fondo, pero es la sorpresa y la sensación de haber descubierto algo inédito, su más grande recompensa.

Durante el desarrollo de este trabajo, nos enfrentamos a una población distinta a la de Cartagena, a pesar de hacer parte de la misma. Por supuesto, bajamos de las lanchas con creencias, conceptos, prejuicios e imaginarios de lo que nos íbamos a encontrar. A medida que conversábamos con la gente, que fuimos testigos de sus días y de sus estilos de vida, nuestros adjetivos fueron cambiando poco a poco.

En la primera fase de este proyecto, pretendimos delimitar el tipo de historias que queríamos contar, esto era, definir un enfoque temático sobre el cual basar las narrativas. No obstante, las herramientas metodológicas que utilizamos nos ampliaron el espectro de ideas al respecto. Por ello, decidimos conceder libertad a las narrativas, manteniendo intacto el propósito de expresar las vivencias de los nativos de Tierra Bomba, desde las experiencias narradas desde sus subjetividades.

Por lo anterior, no defendemos la objetividad de nuestros textos, pues adoptamos la postura de Bruner que considera la narración como un acto puramente interpretativo, en el que los recuerdos que se forman en la mente al momento de relatar se basan en muchos patrones, no sólo en la verdad.

Sobre las correcciones y cambios:

En un inicio, este proyecto de grado estaba encaminado a la creación de un libro de narrativas periodísticas sobre vivencias de los habitantes del corregimiento de Tierrabomba.

Círculo azul era el nombre del producto a realizar, haciendo una analogía entre un círculo azul que rodea las pupilas de algunos ancianos que entrevistamos en Tierra Bomba, y

el gran círculo azul que hace referencia al mar, que rodea la isla. Quisimos entonces adentrarnos entre los saberes, peculiaridades y eventualidades que son propias de los que habitan esta tierra. Sin embargo, a razón de que como comunicadores sociales, la publicación editorial no hace parte de nuestra experticia, reenfoCAMOS el proyecto en la narración de las vivencias de los habitantes de Tierrabomba, tal como nuestro objetivo general lo declara.

Nuestras Historias

Llegamos a la isla sin ningún guía o contacto fijo. La calidez de la gente que nos abrió las puertas sin vacilar facilitaron nuestro trabajo. El primer lugar que visitamos fue el salón cultural donde se reúnen todos los jueves los ancianos de Tierra Bomba, beneficiarios de un programa de atención al adulto mayor de la Alcaldía. Llegamos en búsqueda de Hernando Caraballo, a quien todos llaman “Nando”.

Tal como nos lo habían comentado en las calles, Nando es la personificación de la memoria del poblado. El hombre de 76 años usa pantalones cortos, camisas polo y una gorra; pequeñas pecas negras recorren su rostro y sus ojos cafés claro están rodeados por un delgado círculo azul. Lleva en su mano un cuaderno donde anota las lecciones que recibe de distintas materias, porque está terminando el bachillerato.

Una mañana, al compás de sus anécdotas, recorrimos Tierra Bomba. Mientras caminábamos nos contaba historias sobre las primeras familias que llegaron a la isla, las calles que desaparecieron por la erosión, accidentes que ocurrieron en el mar, las luchas que la comunidad ha librado, entre otros sucesos con nombres, fechas y detalles exactos. Nando recuerda todo con tal lucidez, que pocos se atreven a contradecir sus palabras. La imperante necesidad de desnudar su memoria, se consolidó en “*Simplemente Nando*”, la historia de este hombre negro, católico, albañil, músico, pero sobre todo, pescador.

Gracias a Nando conocimos historias de altamar; unas buenas, otras no tanto. Nos contó la historia de un naufragio ocurrido en el año 2000. La voz de los sobrevivientes fue

hilando el trágico suceso. Nos encontramos con James, quien vive en lo alto del corregimiento y acababa de llegar de una faena de pesca. Con la sonrisa que caracteriza a los nativos nos recibió, y mientras abrazaba a su pequeño nieto, narró cómo vivió aquellos días en que cielo y mar era lo único que veía, cuando la vida estuvo a punto de dejarse llevar por la marea.

Algunos vecinos llegaron hasta la casa de James, atraídos quizá por las cámaras o por ver la presencia de desconocidos en el lugar. Lo cierto es que todos, incluso algunos muy jóvenes testificaban, en medio de la anécdota, la veracidad de esta historia, en la que coinciden que el pueblo estuvo en un luto colectivo en aquel entonces. Cuando las cinco personas de la tripulación se enfrentaron al acontecimiento sin más, que con la habilidad de excelentes nadadores -propia de la isla- y utilizando al sol como brújula para guiar sus caminos, fue entonces cuando Catalino y El Fruco, tal como lo narra James mientras al recordar miraba con tristeza a lo lejos, se esfumaron de un momento a otro sin dejar pistas de supervivencia.

Ahora siguiendo las indicaciones de James, el relato nos llevaría hasta donde Ariel, un poco mayor que el anterior, en la misma loma, unos metros más adelante. Aquel hombre - como muchos en la isla- que busca en la pesca su sustento diario, pese a las adversidades. Uno de los sobrevivientes e hijo de Catalino. Para él no fue sencillo contar la historia, incluso afirmó que desde hace muchos años no hablaba sobre este episodio con nadie. Pero decidió romper el silencio, aunque en varias ocasiones dejaba nublar sus ojos con profunda melancolía, esta vez con un propósito, que quede en la memoria del pueblo la lucha que tuvo su héroe -Catalino- en una de las actividades más comunes del lugar, donde a diario se enfrentan al misterio del mar sin saber si regresarán.

Estas dos versiones las conjugamos en una crónica que llamamos “*Cielo y mar: La historia de un naufragio que vistió de negro a Tierra Bomba*” siendo este relato la

representación de las muchas historias de pescadores que ocurren en la isla, como aquella que el último día de nuestra visita llenaba de incertidumbre al corregimiento. Ya estaba por anochecer y un grupo de nativos que habían ido a pescar desde la madrugada, aún no regresaban. Por las calles ya se armaban grupos de lancheros para ir en su búsqueda o por ayuda con los guardacostas.

Conocimos también a dos de los hijos de Nando, Willy y Luis Caraballo, que junto a su amigo José Daniel Cervantes suelen sentarse a conversar en una esquina de la isla, debajo de una choza de hoja de palma frente al mar, de cara a la ciudad.

Cierto día, en una de esas reuniones, los hombres empezaron a debatir el tema de tierras, y el conflicto existente entre la comunidad y el Distrito, a causa de la resolución jurídica que afirma que las tierras donde se encuentra Tierra Bomba le pertenecen al Estado. Entre su charla pudimos vislumbrar la resistencia de los isleños a permitir que la historia de sus antepasados que fueron desterrados se repita; además del amor que sienten por su tierra, que pese a las necesidades materiales que carece, no cambiarían por nada.

Esta conversación nos llevó a las puertas de Jose Javier Moncaris quien fue líder del consejo comunitario de Tierra Bomba por seis años. Moncaris nos dio sus razones para afirmar que Tierra Bomba le pertenece a los nativos, pues son ellos los que han invertido por décadas en su suelo, son ellos quienes han heredado los sueños de sus antepasados y quienes tienen la esperanza de verlos cumplidos en el progreso de su tierra. También recalca que ningún tierrabombero podrá sobrevivir fuera de los límites del poblado que lo dio a luz, en otro ambiente no podrá encontrar la felicidad.

Esta discusión bajo la choza se dispuso en el reportaje “*Desterrados*”, que reúne diferentes voces que razonan entre sí dejando una pregunta en suspenso, ¿se repetirá la historia de sus ancestros que fueron desplazados de Bocagrande a la isla que hoy es su hogar? ¿serán los hijos de los desterrados, desterrados? ¿podrán vencer y conservar sus tierras?

Lejos de encontrar una comunidad pasiva, los habitantes de Tierra Bomba ya no le temen al poder de la imponente ciudad que los reclama como sus hijos. Están dispuestos a luchar por su tierra, con la misma fuerza que los llevó a tomarse las mesas de votación, durante las elecciones presidenciales del 2014. ¿La razón?, las promesas incumplidas del gobierno que no había construido los espolones que protegerían sus casas de la erosión costera, que ya ha desaparecido tres calles del corregimiento.

Expusimos esta problemática -hoy día no resuelta- en el reportaje “*El Monstruo*”. En sus páginas se describe las creativas, pero poco eficientes medidas, que los tierrabomberos han tomado para detener al monstruo azul que amenaza con tragarse sus casas; la angustia de los que levantaron sus casas con esfuerzo y se niegan a abandonarlas, y las infructuosas soluciones de las autoridades competentes.

En una de esas casas a punto de caer al mar vive Eliza Liñan, una anciana que todos los días se sienta en la terraza de su vivienda para vender frutas. Una mañana la acompañamos en su puesto de trabajo, junto con su nuera Ney Cerén y Belermina Herrera.

Durante toda la mañana las mujeres nos compartieron historias sobre cómo era tener un parto en la isla, ya que en el pasado, las tierrabomberas no contaban con un carné de salud que les garantizará asistencia médica para sus partos. Por tanto, la partería se convirtió en una necesidad y en un saber, que hoy día es considerado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación².

Belermina Herrera, una anciana de 71 años, es la última partera de Tierra Bomba. Su memoria quedó registrada en la crónica “*Arbitraria*”, adjetivo con el que Belermina se autoreconoce, pues sus conocimientos no están certificados por ninguna universidad. Sin embargo, Belermina tiene la capacidad de saber si una mujer está embarazada con sólo

² El Consejo Nacional de Patrimonio en octubre de 2016 declara este oficio en el Pacífico colombiano como Patrimonio Cultural Inmaterial por ser una manifestación que representa conocimientos ancestrales, práctica que se encuentra activa y vigente. Así lo reporta el diario El Espectador el 7 de octubre de 2016.

tocarle el pulso o a través del tacto vaginal, predecir el día, la hora del parto y arbitrariamente, ha atendido más de 100 partos en la isla, incluyendo el nacimiento de su primera hija, a la que parió sola, en su cuarto.

En esta tierra donde la pesca juega un papel fundamental, a diario los pescadores protagonizan historias de faenas particulares, pero ninguna como la del pez blanco. Fue a través de Rusbell, como se le conoce a un joven de la isla, quien prefirió no ser nombrado en el relato, que nos enteramos del impacto en el corregimiento, las cualidades que se desarrollan, y cómo puede cambiarle la vida a quienes se aventuran a sacar coca de altamar.

Con una actitud muy cercana y con una risa pícaro nos recibió este isleño en su hogar, como si nos conociera desde hace mucho. Nos llamó amigos mientras narraba la primer vez que por medio de la atarraya de la astucia, consiguió que un saco de coca del mar, como a muchos otras personas en Tierra Bomba, les permitiera que sus casas se vistieran de material y fueran tomando elegancia y color. Todo lo anterior, incluyendo las características del “Sector de la coca” en el corregimiento, lo condensamos a través de la crónica “***El Pez blanco: Cuando la coca naufraga***”

Pero, en Tierra Bomba no sólo se pueden encontrar historias de oro como estas, sino también literalmente oro. Por mucho tiempo Mélida Moncaris quien trabajaba vendiendo artesanías a los turistas, guardó un secreto que le generó muchas ganancias. En una tarde mientras caminaba por la playa recogiendo las conchas con las que hacía los collares, Mélida encontró unas pequeñas piedras doradas, nos narra entre risas su recuerdo como parte importante de la memoria del corregimiento. Esta anécdota quisimos consolidarla a través de “***Mélida Moncaris: Una historia de oro***” el relato que sintetiza la historia de quien es conocida en la isla como, la mujer que recogía oro en la playa.

En la isla, pero no aislados

Durante el ejercicio de observar, revisar documentos y entrevistas, podemos concluir que, tal como Benítez Rojo lo afirma en su libro *La isla que se repite*, lejos de ser Tierra Bomba producto del aislamiento, es un lugar de conexiones.

La herencia recibida de los afrodescendientes expulsados de Bocagrande, las decenas de “dueños”, colombianos, españoles y turcos que reclaman una porción de la isla, las fricciones entre el gobierno de la Cartagena continental y la soberanía de los pueblos de las islas, las relaciones entre los lancheros y las decenas de turistas que requieren de sus servicios diariamente, los saberes científicos y los tradicionales que más allá de competir caminan en la misma dirección; son algunos de los ejemplos que defienden la tesis de Benítez Rojo, el cual define el Caribe como un lugar de encuentro, en el que se conjugan distintas dinámicas que provienen de diferentes puntos temporales y geográficos.

Si Tierrabomba es una isla que se repite no es la conclusión a la que nos llevó este proyecto, pero sí a la certeza de que en este corregimiento se conectan todo tipo de costumbres, herencias históricas y ritmos que, como lo afirma Benítez Rojo, conviven sin violencia dentro del círculo azul.

Sin embargo, estas conexiones han creado una cultura distinta aunque sus raíces provengan de diferentes puntos geográficos. Tal como se expresa en el reportaje *Desterrados*, que describe la lucha por la tierra que hoy enfrentan los nativos, los tierrabomberos han desarrollado una serie de prácticas y costumbres que los identifican, producto de lo que Pierre Bourdieu llama *el habitus*.

A partir de su Teoría de Modelos culturales, Bourdieu afirma que las “condiciones de existencia diferentes producen unos hábitos diferentes”. Las prácticas alrededor del oficio de la partería, las concepciones de los nativos sobre lo que significa “ser feliz”, los usos del

espacio y los distintos estilos de trabajo, son los *modos de ser* de los nativos, construidos dentro de sus fronteras.

De las narrativas periodísticas

Para la descripción de las vivencias de los habitantes del corregimiento de Tierra Bomba utilizamos la crónica, el reportaje y el perfil como principales aliados en la construcción de narrativas.

En la categoría de **crónicas**, el relato de *Cielo y mar: La historia de un naufragio que vistió de negro a Tierra Bomba*, da cuenta sobre un suceso de tres días ocurrido en altamar, en el que a partir de la voz de los protagonistas se narran todos los detalles que dieron lugar a esta historia. Así mismo, en el texto de *Arbitraria*, se expusieron las especificaciones de la forma en que Belermina atendía los partos en el corregimiento. Siguiendo el planteamiento de Ronderos León y Sáenz, a través de crónicas como *Mélida Moncaris: Una historia de oro*, o *El pez blanco: Cuando la coca naufraga*, fueron precisamente el nivel minucioso de datos y pormenores, los que llevan al lector a poder imaginar y reconstruir en su mente, en este caso, la anécdota de la primer vez que un nativo logra pescar coca.

Por su parte, aumentando el nivel de rigurosidad periodístico asumimos contar las historias de *El monstruo* y *Desterrados*, a través del **reportaje**. Siendo el anterior el género que implica mayor profundización del tema y que su análisis permite alzar voz de denuncia, muy oportuna cuando nos referimos a la problemática de erosión que atraviesa Tierra Bomba o el pleito histórico por las tierras que los nativos aún continúan exigiendo al Distrito.

Finalmente, fue a través del **perfil** que pudimos presentar las vivencias de un personaje de la isla que de acuerdo a muchos nativos, es imprescindible para hablar de ella. Precisamente por medio de este género consolidamos con detalle las particularidades de

Nando, tal como lo afirma Yáñez, más allá de contar los datos bibliográficos de un personaje, quisimos despertar en el lector el interés por conocerlo.

Referencias bibliográficas

- Barroso, Josué Gutiérrez. (2012) *Teoría De Modelos Culturales (Tmc). Una Herramienta De Análisis Cultural*. Vii Congreso Portugués De Sociología.
- Benitez Rojo, Antonio. (1998). *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva posmoderna*. Recuperado el 22 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en: [http://assets.espdf.com/b/Antonio%20Benitez%20Rojo/La%20isla%20que%20se%20repite%20\(1758\)/La%20isla%20que%20se%20repite%20-%20Antonio%20Benitez%20Rojo.pdf](http://assets.espdf.com/b/Antonio%20Benitez%20Rojo/La%20isla%20que%20se%20repite%20(1758)/La%20isla%20que%20se%20repite%20-%20Antonio%20Benitez%20Rojo.pdf)
- Brom, J, 7 septiembre 2017, Concepto de Historia, Historia universal 1, [En línea] Disponible:<http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal1/unidad1/historiaQueParaQue/conceptoHistoria>
- Bustamante, E. (2006). Diversidad en la era digital: La cooperación iberoamericana cultural y comunicativa. *Pensar Iberoamérica*, 9.
- Córdova, A, enero 19 2014, *La Jornada Semanal*, Antonio Gramsci: la cultura y los intelectuales, N°985. <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/19/sem-arnaldo.html>
- Del Rey, J. (1988). *Estatuto epistemológico de la redacción periodística*, en Revista de Ciencias de la información, vol. 5, , p.p. 102 Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid.
- Díez, Lina María. (2014). La vieja Providencia y Santa Catalina: visiones de unas islas en el Caribe. Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en:<https://www.elespectador.com/noticias/nacional/destierro-de-nativos-cartagena-articulo-331626>
- Echeverría, Bolívar, 1995, *Las ilusiones de la modernidad. La identidad evanescente*. [En línea] Disponible: <https://direccionmultiple.files.wordpress.com/2012/09/im4-laidentidadevanecente.pdf>
- Elles, U, marzo 07 2014, *El Universal*, Tierrabomba...La Isla del Olvido y la Utopía Desarrollo Humano. [En línea] Disponible:

<http://www.eluniversal.com.co/blogs/patrimonio-siglo-xxi/tierrabombala-isla-del-olvido-y-la-utopia-del-desarrollo-humano>

El Espectador. (2016). *Partería en el Pacífico nombrado como Patrimonio Inmaterial colombiano*. Recuperado el 26 de noviembre de 2017, [En línea] Disponible:

<https://www.elespectador.com/noticias/nacional/parteria-el-pacifico-nombrado-patrimonio-inmaterial-col-articulo-659231>

El Tiempo. (2017). TierraBomba quedó por fuera de proyecto para la protección costera.

Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/tierrabomba-no-esta-en-plan-de-inversion-contra-la-erosion-marina-en-cartagena-88166>

Eiroa, M, Enero 2014, Historia y periodismo: interrelaciones entre disciplinas, *Historia y Comunicación social*, Volumen 19, 253-264.

Fernández, Y. (2008). ¿Por Qué Estudiar Las Percepciones Ambientales?. *Espiral*, 15. No 43.

Recuperado el 23 de abril de 2017, [En línea] Disponible:

Http://148.202.18.157/Sitios/Publicacionesite/Pperiod/Espiral/Espiralpdf/Espiral43/17_9_202.Pdf

Fortificaciones Cartagena de Indias. (2010). *Caño del Oro*. Recuperado el 22 de noviembre de 2017, [En línea] Disponible:

<http://fortificacionescartagena.com/es/destination/leprocomio-de-cano-de-oro/>

García, N. (s.f.). *La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu*. Obtenido de Base de datos de Pontificia universidad católica del Perú:

<http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/71.pdf>

García, N. (1997). *Culturas híbridas y estrategias comunicacionales, en Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 3,(5), pp.

109-128. [En línea] Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600507>

Halbwachs, M. *Fragments de la memoria colectiva*. En: Athenea Digital. No. 2 (Otoño, 2002). [En línea] Disponible:

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj53ZHUud3XAhVIUd8KHSDTCSAQFggvMAI&url=https%3A%2F%2Fddd.uab.cat%2Fpub%2Fathdig%2F15788946n2%2F15788946n2a5.pdf&usq=AOvVaw0h3J_0htqUW2z_w7PIIUO

- Higuera, S. (2013). *El ecosistema cultural de litoral en Bocachica (isla de Tierrabomba – Cartagena): lineamientos básicos para la formulación de un plan especial de salvaguardia (pes)*. Tesis (Magister en Patrimonio Cultural y Territorio). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- INTEF. (2012). Relación estilo, actitud, géneros y modos de escribir. [Tabla 1] Recuperado de: INTEF.
- INTEF. (2012). Tipos informativos y opinión [Tabla 2] Recuperado de: INTEF.
- INTEF. (2012). Tipos de periodismo (Informativo, interpretativo, ecléctico y gráfico) [Tabla 3] Recuperado de: INTEF.
- INTEF. (2012). Tipos de géneros (Informativos y de opinión) [Tabla 4] Recuperado de: INTEF.
- INTEF. (2012). Los géneros periodísticos. [Figura 1] Recuperado de: http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/113/cd/prensa_escrita/modulo_1/ampliacion/amp_2a_3.htm
- León, J., Ronderos, M., & Sáenz, M. (2002). *Cómo hacer periodismo*. Bogotá: Aguilar.
- Lindón, A. (1999). *Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social*. Economía, Sociedad y Territorio. 2, (6), pp. 295-310. [En línea]. Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11100607>
- López Herrera, M.; López Arística, M. y López Herrera, L. (2012). *Cultura y comunicación: una relación compleja*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. [En línea] Disponible: www.eumed.net/rev/cccss/19/
- Ludueña, A. (2015) *El periodismo que narra la memoria*. Revista 070. [En línea] Disponible en: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/el-periodismo-que-narra-la-memoria/>
- Mendoza, J. (2004). *Las formas del recuerdo. La memoria narrativa*. Athenea Digital, 6. [En línea] Disponible en: <http://antalya.uab.es/athenea/num6/mendoza.pdf>
- Molano Bravo, Alfredo. (2012). *Destierro de nativos en Cartagena*. Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/destierro-de-nativos-cartagena-articulo-331626>
- Moreno, P. (2001). *Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional*. Revista Latina de Comunicación Social, 43. Recuperado el 12 de abril de 2017 de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina43julio/35moreno.htm>

- Nehuén, T. (22 de Julio de 2014). *Rasgos característicos de la literatura insular*. Recuperado el 10 de Abril de 2017. [En línea] Disponible en: <http://www.poemas-del-alma.com/blog/especiales/rasgos-caracteristicos>
- Premio y Festival Gabriel García Márquez. (2017). 3 Crónicas de Carlos Manuel Álvarez para conocer la Cuba de verdad. Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en: <https://premioggm.org/noticias/2017/09/3-ronicas-de-carlos-manuel-alvarez-para-conocer-la-cuba-de-verdad/>
- Quesada, Montse. (2008) *Una cita para entreverse: en torno a la entrevista*. Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en: <http://www.sagw.ch/dms/sseh/publications/untitled/untitled11/08-Quesada>
- Rosendo, B. (1997). El perfil como género periodístico. [En línea] Disponible en: <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8672/1/20091106225918.pdf>
- Salcedo, A. (2007). *La crónica: el rostro humano de la noticia*. Presentado en Seminario Universidad del Norte. [En línea] Disponible: de: http://bicentenario.fnpi.org/materiales/la_cronica_el_rostro_humano_de_la_noticia.pdf
- Sánchez, A. (2011). *Cuaderno de las islas*. España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Saramago, J. (2007). *Tragedia en Colombia es de todo el planeta. Presentado en Foro Social Mundial*. Bogotá. [En línea] Disponible: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/LaMemoriaColectivaatravesdelaReconstrucciondeHistoriasdeVida.pdf>
- Sexto Piso. (2017). La tribu. Retratos de Cuba. Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en: <http://sextopiso.mx/esp/item/362/la-tribu-retratos-de-cuba>
- Siciliani, J.M. (2014). *Contar según Jerome Bruner*. Itinerario Educativo, xxviii (63), 31-59
- Valverde, A. (2005) *La tradición oral: entre la enseñanza y la historia*. Intertextos N°1. Cuadernos de la Facultad de comunicación social . Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. [En línea] Disponible: <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/INT/article/view/807/817>
- Vargas Alfaro, Ana. (2002). *Identidad y sentido de pertenencia. Una mirada desde la cotidianidad*. Recuperado el 26 de noviembre de 2017. [En línea] Disponible en: <http://132.248.35.1/cultura/ponencias/1cultDesa/CDIDE02.htm>

Varona, F. (2005). *El Círculo de la Comunicación*. (C. Seco, Ed.) España: Netbiblo S. L.

Yanes, R. (2006). *La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación*. En *Espéculo*. Revista de estudios literarios.

Universidad Complutense de Madrid. [En línea] Disponible:

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>

Yáñez Lagos, C. (2015). *Manual para generación de contenidos a través de perfiles*.

Investigación periodística para generación de perfiles de Jaime Roldós Aguilera y

Martha Bucaram de Roldós en el marco del Archivo Multimedial JRA (Bachelor's

thesis, Universidad Casa Grande. Facultad Mónica Herrera).